

ANDRÉS PÉREZ

Emociones en escena

Actor chileno, integrante de compañía parisiense, hace taller en Chile

POR ANA MARÍA FOXLEY

Con su cara de niño chico llevada al extremo por el corte de pelo "asiático", Andrés Pérez Araya no representa jamás los 34 años que tiene. Tampoco da cuenta de la rica experiencia teatral que obtuvo en los últimos tres años como integrante estable de la compañía vanguardista francesa, de Ariane Mnouchkine, el Theatre du Soleil, de gran prestigio internacional.

Llegó allá como "mirón" gracias a una beca del gobierno galo, pero cuando ésta se le acabó le permitieron interpretar pequeños papeles en dos obras de Shakespeare en esa compañía. Así viajó a festivales internacionales y pudo integrarse al proyecto de investigación y "obra río" (llamada así porque dura ocho horas sin contar los debates posteriores ni los intermedios) *La historia terrible pero incabida de Norodon Sihanouk, rey de Camboya*. Lo dejaron en cuatro papeles distintos: el del Primer Ministro chino, Chou en Lai, el del líder izquierdista Khieu Samphan, el del embajador de Camboya en París y el de un soldado mensajero del dictador que derrocó a Sihanouk.

La obra de la novelista y feminista Helene Cixous, que relata el genocidio sufrido por el pueblo camboyano desde 1954 hasta 1979, recibió el Premio Nacional de la Crítica a la mejor compañía. Aparte de eso, Pérez obtuvo, en particular, excelentes comentarios en Francia y en otros países europeos.

• Relato tercermundista

En el teatro Du Soleil, que es subvencionado por el Estado ("lo que le da derecho al error, a demostrarse, a investigar otros lenguajes"), trabajan 51 personas de 19 nacionalidades diferentes. Ahí todos tienen derecho y deber de probar distintos roles y de descubrir el suyo. Pérez siente que fue un misterio cómo él llegó a poseerlos de sus difíciles personajes: "Fui poseído por el texto y luego el personaje entró en mí", describió.

Este proceso los actores lo viven en forma práctica y no teórica: "Allá uno dice 'yo pienso que...' y te desafían: 'Hazlo'. Te dan la oportunidad de que concretes lo que piensas en el escenario".

El se motivó profundamente por la obra, "por el hecho de tratarse de un pueblo pequeño que lucha por su independencia, sin lograrla. Es una problemática nuestra también, porque nosotros, como



Actor Andrés Pérez: vino a compartir su experiencia con actores chilenos

Camboya, formamos parte del Tercer Mundo", reflexiona.

Pérez vive solo en un departamento de la *banlieue* de París. Se levanta todos los días a las siete de la mañana y a las ocho y media se junta en un café con algunos de sus compañeros: los que tienen auto llevan a los que no tienen, luego de una charla y café rápidos. Luego, ya en el teatro, como cualquier obrero o empleado, laboran durante ocho horas, con un día libre entremedio. Allí todos hacen de todo en un espíritu férreo de equipo: venden *sandwiches*, manejan el bar, ayudan en la iluminación y en la tramoya, y también cocinan. Así es como Andrés se hizo famoso con su "empanada gallega" de pescado (que heredó de su padre, español de origen) y también con sus cazuelas. "Ahí el teatro es todo: la convivencia se da con mucho respeto".

La clave del teatro de Ariane Mnouchkine —explica— no está en lo psicológico ni en lo realista, sino en "la búsqueda de un teatro esencial, basado en un trabajo de máscaras que entregan un mundo expresivo. Aunque los actores no las llevan puestas, trabajan como si las llevaran. Ahí cada movimiento, cada gesto está codificado, como en el teatro oriental", dice. "El actor parte de un estado emocional, volcánico, y llega a veces a lo mágico, a transformarse en el personaje que representa". En el proceso juegan un papel protagonista el maquillaje y el vestuario que se colocan, ritualmente, los actores delante del público. "Los espectadores llegan una hora antes y comienzan a concentrarse de a poco en la atmósfera de la obra; nos siguen con los ojos, a veces

preguntan, empiezan a emocionarse y a comprender que esa es una fiesta en que participamos todos".

• Mostrar al hombre

Porque según Ariane Mnouchkine, el teatro no sirve para mostrar ideas, ideologías ni dogmas, sino para "mostrar al hombre".

Todo esto tratará de aplicar Pérez en un taller, al que se han inscrito decenas de actores, durante 20 días, en Santiago. Lo auspician en ello el Instituto Chileno Francés y la Universidad de Chile. Luego, a fines de diciembre, montará una obra de teatro callejero junto a sus ex compañeros.

Pérez ya era conocido como actor y coreógrafo antes de cumplir los 30 años. Viajó por todo Chile con el teatro itinerante y asistió a su ex director Fernando González. Su obra *Las diez otro lado del río* recibió buena crítica por el montaje de Los Comediantes, donde actuaron Ana González y María Cánepa. Fue en 1980 cuando creó el Teatro Urbano Contemporáneo (Teuco), para la investigación y práctica del teatro callejero. Montaron obras de creación colectiva y también otras de Tolstói y Beckett. Por una pieza navideña suya, fueron a dar a la cárcel: no sólo la Virgen y el Niño Jesús, sino también el burro, otro de los personajes.

Pérez recibió los máximos elogios por su rol de *Lautaro* en la obra de Isidora Aguirre (1982) y después creó una comunidad teatral con otros actores, como él, interesados en la investigación. Ahora restablecerá el contacto con ellos, basado en conocimientos más sólidos. □

AUTORÍA

Foxley, Ana María, 1946-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Emociones en escena [artículo] Ana María Foxley. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile